

EL SANTUARIANO

ABRIL 30 DE 1942.

NUMERO 195



Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario.

Este importante centro culminó el 11 del mes en curso en sus quinientas sesiones.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"
Cuaja más de cien litros de leche tibia.
-Fuertza siempre igual-



I.C.

LA CAJA DE CREDITO AGRA- RIO, INDUSTRIAL Y MINERO,

benéfica Institución creada para favorecer a los agricultores y ganaderos, le ofrece la oportunidad de hacer sus trabajos con dinero a bajo interés, plazos razonables y rapidez en el despacho de préstamos.

En las oficinas de Rionegro se le da toda clase de informaciones.

Ocúpela Ud. No deje perder sus cultivos. No venda a menos precio, ni anticipados sus productos agrícolas.

EN CHOCOLATES PIDA

PELAYO,

Lujo de los hogares Antioqueños.

RENDIDOR, INSUPERABLE

Cía. de Chocolates Pelayo.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XXI

El Santuario, abril 30 de 1942

Número 195

EDITORIAL

- QUINIENTAS SESIONES -

El 11 del mes que hoy finaliza llegó la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario a sus quinientas sesiones. Cinco centenas de actas tienen para la vida de nuestra Corporación un hondo y trascendental significado. En ellas está escrita, en capítulos áureos, toda su historia luminosa y espléndida en favor de la cultura y del progreso de la ciudad. Nada hay en sus páginas que traicione sus finalidades patrióticas, sus pensamientos elevados y sus generosos anhelos de servir, lo que se explica, dado el espíritu desprevenido de los elementos que la constituyen, y además, porque no es la Corporación un sanedrín donde se maquina y se conspira contra los intereses sociales, sino un seminario de fecundas iniciativas, un yunque donde se templan los caracteres, un taller donde se forjan ideales y un centro donde se adquieren hábitos saludables. Su obra puede someterse al análisis de cualquier laboratorio, hasta el corrosivo de la maledicencia, y mientras más se examine, más purificada y brillante aparecerá. Es natural, que contra ella,—no pocas veces—hayan puesto sus baterías la incompreensión, la envidia y las mezquinas pasioncillas lugareñas, de las cuales no puede estar libre nada ni nadie que se encamine a hacer el bien y a servir a la comunidad, pero quien labora rectamente, quien actúa sin sesgos, rocovecos, soslayos y sin reservas maliciosas y en zonas limpias de to-

da ruindad, tiene que salir adelante e imponerse en la conciencia pública, como se ha logrado imponer la Sociedad, la que, sin conceder beligerancia a campañas subterráneas o a las que han aparecido en la superficie, tiene hoy grandes favorecedores y defensores entre sus enemigos de ayer, vencidos con la fuerza de la razón y de los hechos que pregonan la excelencia de sus programas, la bondad de sus fines y las generosas consecuencias de su acción patriótica y desinteresada.

Las quinientas actas de la Sociedad de Mejoras Públicas forman un texto voluminoso de civismo, que ofrecemos, para que aprendan en sus páginas los deberes para con su pueblo y para con su patria los que no saben conjugar los verbos *Obrar*, *Edificar*, *Servir* y *Marchar*, y que no han aprendido más que a *Censurar*, a *Estorbar* y a *Destruir*. Estas quinientas actas forman una apoteosis magnífica a la constancia de los que no sacrifican jamás sus bellos idealismos en los altares del Becerro de Oro. Son quinientos jalones que marcan una etapa gloriosa, pero no es el término de nuestras jornadas, sino el prólogo de los miles de batallas cívicas que la Sociedad de Mejoras Públicas librarà hoy y mañana en beneficio de la cultura y del engrandecimiento de El Santuario y de Colombia. Toda baja que resulte en las filas que constituyen su cuerpo, será llenada con un bravo y nuevo lidiador, que con ardentía, denuedo y cons-

tancia peleará sin trepidaciones en las nobles justas del civismo. Los elementos sin ideales, los secuaces de Sancho Panza, los flojos, los cobardes, no podrán formar parte de nuestros cuadros. Si enfilan por un momentáneo antojo, pronto se deslizarán con pretextos baladíes, porque los fatiga y rinde la batalla por el bien común. Esto lo certifica la experiencia en nuestras labores y luchas.

La Sociedad de Mejoras Públicas tiene un compromiso para con El Santuario: ha jurado defender sus intereses sagrados, ha prometido luchar por su cultura, se ha constituido, a impulsos del amor patrio y de todo sentimiento dignificante y enaltecedor, en la fuerza motriz de los movimientos espirituales, de las campañas generosas, de las iniciativas fecundas, y este juramento lo cumplirá, como lo ha cumplido hasta ahora, porque sus miembros son Caballeros de la Real Orden del Civismo, los que, como los Templarios, reclaman para sí el puesto de vanguardia en la lucha y los últimos en los trofeos que ofrece el triunfo. Y lo cumplirá, porque a la Sociedad no la atosiga el odio, ni la envidia, ni las mezquindades parroquiales: está muy por encima de todas estas bajezas. Otros son sus programas, sus sentimientos, sus aspiraciones, sus anhelos. Su lema irrevocable es servir, y el verbo es acción, es movimiento, es capacidad, y para servir se requiere *Trabajar*, *Edificar*, *Luchar*, *Empujar*, *Marchar*,

Triunfar y violar, porque como dijera el poeta, «progresar es violar».

¡Excelsior! y ni un paso atrás. Quinientas sesiones son apenas los preliminares de nuestra obra. El itinerario es largo y muchos problemas, obstáculos y espinas se encontrarán en la senda a recorrer, pero todas estas dificultades serán vencidas, porque hay fe de apóstoles, ardencia de cruzados, entusiasmo de idealistas, constancia de benedictinos, desinterés de magnánimos, hidalguía de caballeros y vigor de machos. Trabajaremos y perseveraremos, teniendo siempre en mientes lo

que en sus estrofas estereotipara Manuel de Sandoval:—«Lo que no logres hoy, quizá mañana—lo lograrás; no es tiempo todavía;—nunca en el breve término de un día—madura el fruto ni la espiga grana. No son jamás, en la labor humana,—vano el afán, inútil la porfía;—el que con fe y valor lucha y confía,—los mayores obstáculos allana. Trabaja y persevera, que, en el mundo,—nada existe rebelde ni infecundo—para el poder de Dios y el de su idea. ¡Hasta la estéril y deforme roca—es manantial cuando Moisés la toca,—y estatua cuando Fidas la golpea!»

MONFILE.

LOS DOCTORES

Jesús M. Arias, Gilberto Moreno, Pedro Serna Bote-ro, Roberto Cárdenas y D. Camilo Alberto Gómez felicitan a la Sociedad por sus quinientas sesiones.

«Continuad la ejemplar cruzada de civismo y de cultura, elevando estandarte triunfador que la historia recogerá en anales diamantinos» dicen en su bello mensaje nuestros nobles amigos y generosos paisanos.

Bogotá, 11 de abril de 1942.

Sociedad de Mejoras Públicas Santuario.

Admiramos y aplaudimos con fancia benedictina implican quinientas sesiones sin interrupción con que hoy coronáis altísima es-

cala méritos y gloria. Sois abnegados apóstoles, supremos sacerdotes que erigisteis altar progreso donde ofician y arden inextinguibles vuestros corazones como lámparas votivas. Continuad ejemplar cruzada civismo, cultura, elevando estandarte triunfador que historia recogerá anales diamantinos. Nosotros seguimos vuestros pasos batiendo palmas jubilosos.

Abrazos.

Arias, Moreno, Serna, Camilo, Cárdenas.

CONTINUA LA DISCUSION

HABLA EL DR. BAUDILIO ZULUAGA

Señor D.

FILEMON DE J. GOMEZ, Redactor de «EL SANTUARIANO»

EL SANTUARIO

Muy apreciado Sr. Redactor:

Mucho le agradezco la espontánea mención que Ud. hizo de mi oscuro y modesto nombre como iniciador de la idea que creó el ya floreciente Colegio de San Luis Gonzaga en esa ciudad. Quizás el profundo amor a mi Patria adoptiva que me infundió mi inolvidable padre Dn. José M^a. Zuluaga hizo surgir en mí la obsesión de contribuir con algo al buen nombre de mi tierra y pensé que nada

mejor se podría hacer que ayudar a la fundación de un establecimiento docente que aprovechara el selecto material humano existente entre nuestros paisanos. Desde mi vida estudiantil germinó la idea, y al regreso al seno de los míos, expuse mi plan en la casa cural a varios importantes, de los cuales supervive, para gloria de Oriente y felicidad de su familia, su venerable padre y eminente patricio-reliquia de El Santuario, Dn. Eusebio M^a Gómez R.

Como jefe de la Parroquia y naturalmente de esa reunión privada, ofició el entonces rector de almas Pbro. D. Lubín Gómez H.

Mi exposición cayó felizmente en el surco fecundo abonado con la linfa de la comprensión, la sabiduría y la santidad de ese ilustre varón, cuya excelcitud nunca sabremos ponderar y que más tarde brillantó con su preparación y su prestigio las más altas preeminencias de la jerarquía eclesiástica antioqueña.

Qué habría sido de esa pobre semilla desparramada en un erial lleno de escombros? Qué de aquel grano de arena en manos viles? Arrastrado por el vendaval hubiérase perdido en el vacío o entre las malezas del desierto, si no cae en las manos privilegiadas y ágiles que le dieron vida hasta producir su fruto. Por valiente y saludable que fuera esa iniciativa, qué éxito obtendría en surco estéril, inerte e incomprensivo? Por fortuna para mí y para toda la Provincia, ese gran conductor, con manos maestras, recogió mi idea, la encauzó, propulsó y cristalizó, convirtiéndola en una verdadera realidad, y utilizó su gran prestigio y su gran autoridad para levantar fondos, conseguir personal y profesores.

Así, una modestísima iniciativa, tan modesta y obscura como su autor, se convirtió en una viviente realidad, próspera y utilísima para todos nuestros conterráneos merced al esfuerzo tesonero y dinámico del más sabio y del más santo de nuestros valores: Monseñor Gómez H.

Quise permanecer al margen de este, para mí penosísimo debate, pero la obligante invitación de EL SANTUARIANO y pensando además que mi silencio pudiera interpretarse como una descalificación de la meritísima y patriótica labor de Monseñor Gómez, que yo soy el primero en reconocer y prestigiar, me ví obligado a exponer lo anterior con la consiguiente timidez de quien no tiene más pruebas que su veracidad y buena fe.

Para evitar torcidas interpretaciones quiero que quede constancia clara de que ni directa ni indirectamente, ni con el señor Redactor, ni con nadie que yo recuerde, he tratado jamás este tema antes de haberlo mencionado EL SANTUARIANO, y que mi intromisión en el asunto es consecuencia de la obligante invitación del periódico citado al cual le debo la atención de mencionar mi nombre.

De una vez más agradezco a Ud., Sr. Redactor, la oportunidad que me ha dado para rendir mi homenaje y mi tributo de admiración y de respeto, aunque tardió porque estaba ausente, a ese egregio Prelado que recorrió uno a uno, aprestigiándolos grandemente,

todos los escalones eclesiásticos de Antioquia, dando lustre a su tierra y a su ciudad nativa; para nuestros paisanos, y en especial para mi familia, la muerte de Monseñor Gómez H. constituye un duelo íntimo porque perdimos al Director, al Consejero y al amigo. Personalmente yo espero que su recuerdo me servirá de faro en los vaivenes de la vida y que su imagen y memoria venerandas vivirán siempre en mi corazón.

Soy del Sr. Redactor muy atento y s. s. y amigo,

B. Zuluaga G.

Medellín, abril de 1942.

Colaboración Femenina

LA MUJER DE HOY

En muchas personas existe la idea de que debido al afán que la lucha por la vida exige en la época actual a la mujer, su alma ha ido masculinizándose; que ya el hombre no encuentra en la mujer el encanto que encerraba el alma femenina del siglo pasado.

Son falsas apreciaciones que sólo tienen por fundamento la actitud momentánea de algunas pocas muchachas cuya formación ha sido deficiente.

Jamás el alma de la mujer puede parecerse a la del hombre; fueron hechas para complementarse mutuamente; sus ideales son completamente distintos.

Reinar sobre corazones y ser ama de casa que son los ideales femeninos, no son destruidos por las actividades a que se ve sometida la mujer que trabaja; al contrario, si ella ha tenido una buena formación, en su alma se crece el ideal femenino al verse privada de la tranquilidad que le ofrecen una casita y sus seres amados.

A los que en una u otra forma nos toca influir en la formación de la mujer, nos corresponde igualmente hacer desaparecer ese prejuicio.

Hasta el siglo pasado era cosa sencilla la formación de una mujer; hoy la tarea es compleja: de cada muchacha hay que hacer una mujer que, capaz de defenderse económicamente, se haga cada día más mujer.

JOSEFINA MUÑOZ G.

A la maestra rural

Para «EL SANTUARIANO».

Apartada de todos se encuentra contenta la maestra rural... En medio de cantos sonoros y

alegres, la vida es un verso lírico de amor... Musitaba frases la chiquillería, que en gratos arpegios, por los infinitos pliegues de los cielos resonaban cual trinos de fantásticos jilgueros, aprisionados por ramaje de recóndita espesura; la prolongación de la vida está en la jaula, templo de la ciencia, donde actúa joven, canora, alegre y vivaz la maestra rural.

Como eco de orquesta sinfónica, las auras suaves acarician la montaña y alientan con hálito fresco y puro y sonriente la vida. El ruidoso silencio que envuelve la escuela, es el canto a la vida, es el himno que entona Natura a la maestra rural. Dulces armonías, notas alocadas, en discretas fugas huían en bandadas, alentando siempre la maestra rural.

Cabecitas rubias, caritas sonrientes, juguetonas vidas, que aman la vida deletreando siempre, sueñan con la ciencia que otros ya desprecian porque no aman a Natura, como ama la montaña la maestra rural...

Manecitas blancas, manecitas puras, manecitas bellas, tejen como cuentos, al trazar los signos que dichosa enseña, que repite claro, que ilumina diario con luz meridiana la maestra rural...

Son muchos, tan pocos que se pierden en la inmensidad de la cálida sonrisa que envía el magnífico rey de los astros, sobre la vereda donde dicta clase, enseña cositas y repite sus triunfos la maestra rural...

Los cuentos de hadas terminan, donde empieza la pálida sombra, con luz transparente y difusa de luna de abril, a dibujar la silueta gentil, que en la cristalina fuente refleja, como espejo feliz, la faz resignada de una maestra rural...

ALFREDO LOPEZ DURAN

Bendigamos la paz

Bienaventurados los que llevan el alma repleta de la dulce emoción del bien; los que alejan del corazón el odio que corroe y envenena; aquellos que, inmunizados contra ese áspid que se llama envidia, sólo emulan ante sus propios actos para hacerlos cada día dignos escalones de una conducta superior.

La paz fenece en el mundo; la tierra se eriza con púas de exterminio; los hombres se crispan en actitudes infernales y el cielo se estremece con ademanes de angustia y amagos de perdón.

El contagio psíquico de este momento bélico hace trepidar los soportes del altar de la Patria; el palio tricolor ondea con inquietud y de todas las conciencias se le-

vanta una serie de interrogantes fatales:

Cuál será nuestro saldo en esta danza macabra? La fatídica cortina de humo que oscurece el sol de otros continentes empañará el cielo colombiano? Las herramientas que han centelleado, preñando la tierra de esperanzas, se convertirán en fatídicos elementos de destrucción?

Los templos de nuestro Dios, serán blanco de exterminio, nuestros prados, campos de concentración, nuestros hijos, carne de cañón y la oración de hoy, blasfemia de mañana?

Todo es posible; ojalá no. «Aún brillan las estrellas», escribía hace pocos días en «El Tiempo» de Bogotá el insigne sabio español, Dn. Luis de Zulueta. Y en verdad; desde que un lucero se posó en Belén, anunciando al mundo el imperio del amor y de la justicia, las estrellas dejaron de ser del dominio de los magos y se constituyeron en talismanes de esperanza para alumbrar almas y levantar corazones.

Santuarianos: nosotros somos pacifistas por convicción, por fe y por caridad. Llevamos el sentimiento de la fraternidad, universal, porque practicamos la doctrina de Aquel que perdonó a la mujer adúltera, dio consuelo a la cananea, curó las heridas del samaritano y abrió su reino espiritual a los gentiles.

Nada esperemos de un «nuevo orden», si hace veinte siglos lo recibimos como legado perpetuo en testamento de inmortalidad, rubricado con la sangre del Justo en el calvario.

La paz de ese nuestro pedacito de tierra, hogar, fragua y tabernáculo, no puede interrumpirse mientras tengamos mujeres con manos de cuna, de caricia y de oración; la paz será perpetua mientras nuestros campos muestren el fruto redentor; mientras nuestras almas estén arrodilladas ante Dios; mientras sostengamos lumbre de sinceridad en la lámpara votiva del templo, de la patria y del hogar; mientras las manos lleven callos, la frente sudor y, mientras que ese rosario de perlas celestiales que se llama EL SERMON DEL MONTE, llene de bonanza nuestros corazones.

BENITO ECHEVERRI VARGAS.

Honrosa felicitación

Medellín, Abril 14 de 1942.

Nº 1619

Sr. D.

Filemón de J. Gómez,

Director de la Escuela Urbana de Varones.

El Santuario.

Tengo el gusto de transcribir a usted la siguiente proposición, aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas en su sesión de anoche:

«La Sociedad de Mejoras Públicas, enterada de que el señor D. Filemón de J. Gómez, Director de la Escuela Urbana de Varones del Santuario y miembro de la S. de M. P. de esa población ha venido desarrollando en dicho municipio una brillante labor encaminada a resolver el serio problema de la repoblación forestal y a la educación del niño respecto del fomento de la arboricultura, horticultura y floricultura, hasta el punto de ofrecer terrenos de su propiedad para el huerto escolar, felicita muy efusivamente al Sr. Filemón de J. Gómez por su ejemplar desprendimiento y amor cívico. Insinúese a la vez al señor Gómez la conveniencia de fomentar el empleo de la guadua, cañabrava y cañafistol para la repoblación forestal, ya que estas plantas son de crecimiento rápido, adaptables a cualquier clima y de gran utilidad para el agricultor.

Transcribese esta proposición al señor Gómez, al periódico «El Santuario» y al Sr. Director de Educación Pública».

Soy de usted atento servidor,

CARLOS E. GOMEZ.
Secretario.

Sacerdotes Santuarianos

Por Ramón E. Gómez S.

IV

PBRO. D. ELISEO GOMEZ R.

Nació en el cristiano hogar formado por el patricio D. Roque Gómez y la virtuosa matrona doña Mercedes Ramírez, el día 6 de diciembre del año de 1.840.—Fue bautizado en nuestra santa iglesia Parroquial el 9 de los mismos. Los autores de sus días, honorables por su limpia sangre, de pura estirpe castellana, y por sus acendradas virtudes, no tuvieron que lamentar lo más pequeño de su amadísimo hijo ELISEO, que por su carácter suave y atractivo, amable y bondadoso, al decir de quienes bien lo trataron, dió a conocer desde niño que sería en el transcurso de su vida, consuelo y alegría para sus padres, positiva gloria para su pueblo natal, prez y honra para la Iglesia, y digno Ministro del Señor.

Pasó el P. ELISEO los primeros

años de su infancia respirando en su apacible hogar el ambiente purísimo de la piedad cristiana y el de una vida patriarcal.

Los primeros estudios secundarios los hizo bajo la dirección del muy ilustre y benemérito institutor D. Lino de J. Acebedo Zuluaiga, en el Colegio que estableció en El Santuario.—Posteriormente los continuó en el mismo Colegio, bajo la sabia dirección del excelente Sacerdote santuarioano D. Emigdio Ramirez, con quien hizo estudios de Teología moral y Sagrada escritura.

Conocedor el P. Emigdio de las capacidades del joven ELISEO GOMEZ, quiso aprovecharlas, designándolo catedrático, y así regentó con lucimiento varias clases. Es de advertir que durante ocho meses le tocó al P. ELISEO ser maestro de Escuela en su pueblo natal.

En el mencionado Colegio—Seminario que el Padre Emigdio tuvo en El Santuario, se formaron numerosos jóvenes, que con el correr de los días llegaron a ser astros de primera magnitud en el cielo de la Patria. Allí hicieron también estudios, más o menos completos, eminentes Sacerdotes, entre muchos otros, Gregorio Nacienceno Hoyos, primer Obispo de Manizales, Silverio Adriano Gómez, inspirado poeta, Cura por muchos años de Pácora, y los muy esclarecidos hijos del Santuario, Pbro. D. Clemente Giraldo, Pompeyo Alzate, Isaías Aristizábal y Manuel Tiberio Gómez.

Impulsado por su ardiente anhelo de servir a Dios en el Sacerdocio, marchó el joven ELISEO hacia Bogotá, por entonces abruptos senderos, en compañía de otros once jóvenes, que como él, anhelaban ser consagrados Ministros del Señor. Estos justos y nobles anhelos se vieron coronados muy pronto, toda vez que en la memorable mañana del 8 de Septiembre del año de 1.867, por el muy ilustre señor Dr. D. Antonio Herrán, Arzobispo de Bogotá, fue elevado a la dignidad del Sacerdocio. Con

él fueron consagrados los otros once jóvenes que respondieron a los nombres de Juan Crisóstomo Arango, Claudio Baena, Lázaro Díaz, Osofre Duque, Francisco J. Múnera, Ezequiel de Jesús Toro, Cirilo Montoya, Isaías Aristizábal, Clemente Giraldo, Manuel Tiberio Gómez y Pompeyo Alzate. Estos cuatro últimos eran hijos también del Santuario.

Una vez que el P. ELISEO hubo regresado a su tierra, fue destinado como Cura de Sabaletas, que era entonces una Parroquia de relativa importancia. Allí puso todas las vivas energías de su espíritu en acción, para trabajar por el bien espiritual de sus feligreses.

Le tocó desempeñar al P. ELISEO, además, como excusador los curatos del Retiro y Santa Bárbara.

El 11 de Diciembre del año de 1.874 fue nombrado Cura propio de la importante Parroquia de Aranzazu. Sería demasiado prolijo hacer una relación detallada de las distintas obras de progreso realizadas por el P. ELISEO en aquella Parroquia.

Hermosas y muy nobles cualidades adornaron al P. ELISEO, pero al decir del P. Leandro Pineda J., quien bien lo conoció, sobresalieron su acendrado amor filial, su sencillez y sus costumbres patriarcales. Por el amor a sus padres hacía frecuentes viajes desde su apartada Parroquia a visitarlos, y en uno de esos viajes quiso N. Señor llamarlo para Sí, a recompensarle en la Patria celestial sus grandes bienes hechos en la tierra durante 24 años de vida sacerdotal. Murió en El Santuario en el mes de Enero de 1.891. Sus cenizas reposan en el cementerio de su pueblo natal al lado de las de sus padres, el queridísimo D. ROQUE GOMEZ (Tío Roque) y la virtuosísima matrona doña MERCEDES RAMIREZ.

En el año de 1.940 celebró El Santuario el centenario del natalicio de tan excelente Sacerdote.

RAMON E. GOMEZ S.

PAGINA MARIANA

Mes de María - 1942

Cultos especiales se deben tributar a la Madre de Dios y de los hombres durante el mes de Mayo de cada año, y con mayor razón en éste que es el año del segundo congreso nacional mariano...

El culto a la Virgen Madre no puede faltar en ningún tiempo, en ningún lugar; y hoy, una vez más, es urgente oír la voz de la Jerarquía, voz que nos llama a tri-

butar honores, mejor que lo acostumbrado y con mayor y más fervorosa intensidad, a la Reina Inmaculada, con ocasión del congreso mariano nacional...

El culto a nuestra Madre del cielo no es una simple devoción; es una obligación que hay que cumplir con urgencia. Nuestra misma condición de hijos amantes de la Reina soberana nos apremian íntimamente a cumplirla...

Después de Dios, óyeme, lector dilecto, la idea más grandiosa que ocupa nuestra mente, es la Virgen María, por que Ella es lo más grandioso en la creación universal. Ella, en cierto modo, ha limitado el poder de Dios. En el plan divino de la creación, Dios no puede crear otro sér más grande, ni igual, sencillamente porque no se concibe otra criatura más digna que la Madre de Dios. Este aserto se acomoda tan bien a nuestra inteligencia y a nuestro corazón, que no necesita ninguna explicación.

Ella marcha al lado de Jesucristo y tan junto a El que no se la puede separar jamás. Sin Jesucristo no hay Virgen Madre; sin Virgen Madre no hay Jesucristo. Hija, Esposa, Madre y Virgen a un mismo tiempo en una sola persona, es algo que asombra a todos los hombres, buenos y malos, y a las más encumbradas inteligencias angélicas. Ante Ella se rinden todas las criaturas del cielo y de la tierra; ante Ella se rinden las tiaras, las mitras, las coronas, los cetros, las espadas y hasta las mismas religiones condenadas, menos la protestante, cuyos hijos, por este sólo hecho, son infelices y desgraciados, porque son huérfanos de madre.

Huérfanos de Madre!, he dicho. Ciertamente hay un sér terrenal que nos dió el sér. Se llama madre, y el nombre «Madre» es tan grande que toca lo divino. Sólo los que la han conocido y vivido bajo el influjo de su amor, pueden comprender lo que este nombre encierra. La aurora de la niñez; las primeras oraciones puestas en nuestros labios, juntamente con besos puros y maternales—puros porque son maternales;—los días de la adolescencia—edad de oro—que no volverán; las inquietudes infantiles; las ilusiones, las esperanzas y los desengaños, todo ha estado ligado a ese sér querido que llamamos madre. Por eso, cuando la perdemos, queda un recuerdo hondo y fúnebre que no se borra jamás. Con su desaparición habrá siempre clavada una espina en el corazón del huérfano.....

Qué religión ha podido suprimir esa triste orfandad y aliviarla, sustituyendo a la madre muerta con otra que nunca muere?—La Religión de Jesucristo. El divino Jesús, moribundo en el ara de la cruz, en su testamento sublime, nos la dejó como divino legado y como la más hermosa y la más rica herencia. A Ella nos consagró la ejemplar madre terrenal en un momento venturoso, para que la sustituyera y para que jamás fuéramos huérfanos en la vida. Y Ella, la madre divi-

na, nos acogió con la ternura de un corazón de Madre. Nosotros, a la vez, fuimos su herencia que le dejó su Santísimo Hijo antes de expirar. Ella cumplió su misión divina tendiéndonos su manto maternal en todas las torturas de nuestra vida terrenal,

Entre tanto, tal no sucede con las madres protestantes porque no reconocen en la Virgen María a la Madre de Dios. Sus hijos quedan huérfanos de madre. Son infelices y desgraciados!...

Por eso la Historia de la Iglesia sin la Virgen María no se concibe; sería una historia incompleta...

Por eso el culto a nuestra Madre santísima ha acompañado siempre a los mortales...

Por eso los apóstoles le tributaron fervorosos cultos...

Por eso en las catacumbas romanas abundan recuerdos preciosos de la divina Madre María, en cuadros de diverso género, como el de la Anunciación y Encarnación del Verbo Divino, y como el del vaticinio de Isaías que dijo: «Una Virgen concebirá y dará a luz al Hijo del Altísimo»...

Por eso la Santa Iglesia le consagra culto de hiperdulía que está sobre el de todos los santos...

Por eso el culto a María data desde el principio del género humano—en Dios, desde la eternidad—pues dijo el Génesis, haciendo alusión a María: «Ella aplastará la cabeza de la serpiente...»

Por eso le rindieron culto nuestros primeros padres y, luego, los patriarcas y profetas, hasta que por fin vino a la tierra esa Virgen, que sin dejar de ser Virgen había de ser Madre, y apareció como la divina aurora de los cielos...

Por eso la cantaron tan divinamente Isaías, David y Salomón...

Por eso le han dicho y le dicen bellezas los escritores sagrados, basados en las Sagradas Escrituras, en los Santos Padres, en la Tradición y en numerosísimos santuarianos que le ha consagrado la cristiandad, desahogando ampliamente su corazón escribiendo, diciendo y contemplando sus grandezas, y señalándola al universo entero como su amparo e impulsando decididamente a los hombres a ofrecerle los más gloriosos cultos en todos los tiempos y en todos los lugares de la tierra.

Por eso nos acompaña siempre un instinto natural que nos impulsa a llegarnos a María implorando su socorro....

Por eso los hombres, en días de tempestad y de persecución, a Ella han llegado en busca de celestial consolación...

Por eso el Rosario, la oración grandiosa, inspirada por la Reina

del cielo a Domingo de Guzmán, y la Salve—de Pedro de Mezonzo,—con voz lastimera y llena de esperanza, que recita toda la cristiandad, son las plegarias favoritas de todos los amigos de nuestra Madre, la Virgen María...

Por eso, a través de ríos de sangre, como en Lepanto, y en las más congojosas torturas de la vida, los hombres han alcanzado el remedio y el consuelo al conjuro de estas plegarias fervorosas elevadas hasta el cielo.

Por eso María, la Reina de los cielos y de la tierra y de los mares, ha presidido siempre a los mortales en sus mayores y más peligrosas empresas, como a Colón que dió el nombre de María a la principal de sus carabelas, y a Magallanes que dió a la suya el mismo nombre de María para dar la vuelta al mundo. Empresas formidables que resultaron venturosas y triunfantes porque iban presididas por la Madre que no muere nunca...

Por eso nuestra Jerarquía colombiana nos está llamando a voz en grito para que le rindamos justicia pleitesía a la Reina de Colombia y para que nos coloquemos a la sombra de la que tiene poderes soberanos para remediar nuestras angustias...

Por eso debe ser profundo nuestro agradecimiento a Jesucristo que nos dejó por Madre a su Madre, para que fuéramos dichosos en la presente vida y en la venidera del Paraíso...

Por eso no olvidaremos nunca que el amor divino ha puesto entre la ira de Dios y nuestras culpas el corazón de una Madre que la cambie en lluvia de misericordias...

Oh María, Madre Inmaculada! Por eso tu rubor de Virgen Inmaculada el día de la Encarnación, cuando dijiste: «Hágase en mi según tu palabra». Tu júbilo de cielo y gloria en el momento de la Visitación con el Magníficat; tú, traspasada de dolor al pie de la cruz, y traspasada en cualquiera de tus advocaciones; por eso, digo, estas son etapas de tu vida Inmaculada que a todos los cristianos nos han rendido de admiración...

Por eso te consagramos nuestros corazones y te ofrecemos en estos días los más gloriosos cultos con todo el ardor de nuestras almas...

Por eso, muestra que eres nuestra Madre, amparándonos en la vida, asistiéndonos en la muerte y conduciéndonos a la gloria de tu Paraíso.

P. M. G.

A María

PLEGARIA

Aparta de tus ojos la nube perfumada—que el resplandor nos vea, que tu semblante da,—y tiéndenos, María. tu maternal mirada,—donde la paz, la vida y el paraíso está.

Tú, bálsamo de mirra; tú, cáliz de pureza;—tú, flor del Paraíso, y de los astros luz;—escudo sé y amparo de la mortal flaqueza,—por la divina sangre del que murió en la cruz.

Tú eres ¡oh María! un faro de esperanza—que brilla de la vida junto al revuelto mar;—y hacia tu luz bendita desfallecido avanza—el naufrago que anhela en el Edén tocar.

Impela ¡oh Madre augusta! tu soplo soberano—la destrozada vela de mi infeliz bajel;—enséñale su rumbo con compasiva mano,—no dejes que se pierda mi corazón en él.

JOSE ZORRILLA.

¡Salve!

Madre de Dios, madre mía,—del alto cielo Señora,—acoge al que triste llora—y Dios te salve, María.

Con sacrosanta eficacia—ruega por los afligidos,—Reina de los escogidos,—porque llena eres de gracia.

Tu nombre santo bendigo—prostrado, Virgen de hinojos,—y hallo esperanza en tus ojos—porque el Señor es contigo.

Bendita, bendita eres,—emblema de la ternura.—Virgen Madre y la más pura—entre todas las mujeres.

PEDRO RODRIGUEZ Y GRAU

Flechitas Marianas

Misterios del Rosario

Los misterios del Rosario son miel para la boca; melodía para el oído; júbilo para el corazón.

MISTERIOS GOZOSOS.

(Para los Lunes y Jueves)

I. *La Encarnación del Divino Verbo—Pediremos la humildad.*

El «Ave», oh María! que trajo del cielo, Gabriel, enviado del Sumo Hacedor—Escuchas absorta, lo aceptas sumisa, y humilde mereces ser Madre de Dios.

II. *La Visitación a Santa Isabel—Pediremos la caridad.*

Acudes al punto, de celo inflamada, y colmas de dones al gran precursor—Allí se confirman de-

cretos divinos, y un cántico entonas, oh sierva de Dios!

III. *Nacimiento de Jesús—Pediremos el desprendimiento de los bienes de la tierra.*

Dejaste tu casa...! Tras duro camino, desprecios, repulsas, hallaste doquier—Y establo de bestias fue cuna, fue trono del Verbo Encarnado, mi Dios y mi Rey.

IV. *La purificación de María—Pediremos la pureza.*

Después en el Templo, presentas al Niño...Tu amor lo rescata, con místico dón—Y escuchas las voces, que «Dios» lo proclaman, llenando tu pecho de gozo y dolor.

V. *El hallazgo de Jesús—Pediremos la obediencia.*

Más tarde lo pierdes!. Ansiosa lo buscas!. Y el Niño entre tanto, cual nuevo Doctor—Confunde a los sabios, enseña a los viejos, y luego a tu lado, sumiso vivió.

OFRECIMIENTO.

Por estos Misterios Gozosos, que llenan el mundo de gloria, de luz y de fe—Te ruego, María, que aceptes mi ofrenda, los rojos claves que pongo a tus pies.

P. M. GOMEZ, PBRO.

El Monumento a la Bandera en las Escuelas Rurales

No sé si hoy tendremos un marcado predominio de la vida intelectual sobre la vida afectiva. Si así fuere, cuán árida debe resultar la existencia, ya que con la preponderancia absoluta de la razón, los hechos se desenvuelven con la fría certeza de un problema matemático. La efectividad, pese a nuestro carácter de seres pensantes, ocupa parte principal en el gobierno del mundo, y, del equilibrio de esas dos fuerzas, razón y sentimiento, surgen los hombres normales.

La educación integral procura la regularización armónica de estos atributos.

Los psicólogos dividen el desarrollo de los sentimientos en tres etapas, personales, sociales y superiores. Los primeros afloran con facilidad porque están latentes en la naturaleza del hombre. De una buena condición depende el que no pleguemos la sociedad de individuos egocentristas, con miras permanentes hacia dentro. Los terceros son patrimonio de espíritus de selección. Y, en cuanto a los segundos regulan la armonía social, ya que en ellos se catalo-

gan los sentimientos de amistad, compañerismo, Patria y Religión.

Esto basta para que los maestros pongamos empeño persistente en su desarrollo.

Sufrimos hoy una crisis de patriotismo: los heroes de la Patria, relegados a segundo plano; las fechas patrias, mudas en los calendarios escolares; el himno de nuestra epopeya, no llena con la emoción de otros tiempos el alma de las multitudes, y el tricolor sagrado parece que ya no encendiera los pebeteros en las almas de los colombianos.

Una reacción absoluta se impone en este sentido, señores maestros: las tradiciones jamás fenecen.

Hoy un Inspector Nacional de Educación, que responde al nombre de Alfredo López Durán, lleva en la cabeza una idea y en el corazón un propósito: LEVANTAR EN CADA ESCUELA RURAL UN MONUMENTO AL PABELLON NACIONAL.

Seremos indolentes ante este motivo de alta significación patriótica? ¡Qué hermosa lección! En la montaña, en la ladera, en la cumbre y en el valle, la escuelita pobre y limpia y entre una elocuente anarquía de árboles, flores, brisas y sol, el rústico monumento coronado con las franjas encendidas del palio de la Patria.

No se trata de una columna soberbia con contornos de alta escuela arquitectónica. Una peana sencilla, concentración de esfuerzos campesinos, adornada con carlejas, sintetizará más elocuentemente el alma patriótica de una vereda, que el más erguido pedestal romano.

A la obra, maestras rurales, y que pronto las gorras campesinas caigan emocionadas, cuando en mañanas de sol, el eco marcial de nuestro himno glorioso, llene colinas y prados, anunciando que el guión de la Patria se mece entre cielo y tierra, sobre oleajes de verdura, en invitación vibrante de grandeza Colombiana.

Benito ECHEVERRI VARGAS.

De Mirando de la Barra

Señor Director de «El Santuario»

El Santuario.

En el último número de ese importante periódico, leí algunos comentarios que D. Serafin sin fin hace sobre reformas sociales, especialmente acerca de la conocida con el nombre de los 3 OCHOS; efectivamente tiene razón, pues repasando historia antigua en época de la «vieja iniquidad», nunca

se oyó decir que un obrero sufriera descalabros en su salud por el sólo hecho de trabajar 10 horas, ni se veían esas continuas zambros que se observan a diario en todas las poblaciones desde las primeras horas de la noche. Claro, el obrero abandona el trabajo sin fatiga alguna y se necesitaría que fuera un santo para irse a su casa desde las 4 a permanecer en la inacción. No sería mejor, como lo insinúa D. Serafin sin fin, darles a todos los obreros oficiales dos horas más de trabajo extra a razón proporcional del jornal mínimo que devenga en las 8 horas? Así ganaría el obrero al rededor de un peso con cincuenta cvs. más por semana sobre su jornal habitual, con lo cual se beneficiarían las obras públicas, se llenaría el objeto del Gobierno con las leyes sociales que dizque es favorecer al obrero y sobre todo no se pervertiría la moral del trabajo y se le daría mayor capacidad adquisitiva. No hallamos, pues, la razón que busca el Gobierno de favorecer al Pueblo pervirtiéndolo, habituándolo a la vagancia y a la inacción, poniéndolo al borde de la taberna y de la prostitución. Nuestros obreros de antaño, sanos y sabios, hombres de hogar y de trabajo, son hoy la clientela habitual, el mejor negocio con que cuentan las ciudades: Las cantinas para explotar el vicio.

Otro adefesio legislativo es el de las vacaciones remuneradas: esta Ley tan puesta en razón, tan justa y necesaria, la desvirtúa el Gobierno o mejor el Poder Legislativo al ponerla en práctica: muy bien que el obrero o empleado enfermo y con fatiga descansen, pues así lo exige su salud, sobre todo en los de trabajo intelectual, pero un obrero sano y con bríos, que pide el valor de sus vacaciones para invertirlos en mejorar su casa o comprar elementos indispensables que se le agoten y quiere seguir trabajando para atender a su familia, se le contesta «que si trabaja pierde las vacaciones» No equivale esto a entronizar la vagancia como sistema, a facilitar la perversión del obrero, a desvirtuar esa constante e intensa labor y campaña que el mismo Gobierno hace para fomentar el ahorro? Cuántos obreros hay que cada año quisieran ahorrar sus vacaciones y continuar ofreciendo el mismo esfuerzo diario en las Obras Públicas, pero el Gobierno no los deja!. Estas vacaciones que se gana el obrero no son un premio a su constante labor durante 365 días? Por qué se le castiga quitándole el jornal durante 15 a 20 días si quiere y puede trabajar? ¿Por qué se le prohíbe el trabajo en otras obras, aunque sean parti-

culares y se le condena a la inacción? Este obrero que se envicia y se pervierte merced a nuestras mismas leyes que lo condenan a la vagancia, que juega y se embriaga todas las noches, que destroza su salario en los garitos y tabernas y deja su familia en la indigencia, no será al fin un futuro criminal, un atentador contra la propiedad ajena o en el mejor de los casos un enfermo de

Hospital? Y esa familia desamparada, con hambre y sin abrigo, no será un semillero de prostitución y raterismo? ¿No es todo lo anterior un desequilibrio organizado?

Soy del Señor Director muy atentamente.

Mirando de la Barra

Medellín, abril 13 de 1942.

NOTAS BREVES

I Decíamos en «Notas Breves» del No. 194, que no obstante su larga ausencia, existen santuarianos que conservan el afecto a su tierra y lo manifiestan con hechos. Poníamos como ejemplo al Gral. Celerino Jiménez, ilustre patricio, cargado de benemerencias y conductor prestigioso de multitudes por su talento, aguilatado patriotismo y por sus óptimas prendas morales y sociales, quien recuerda con cariño y reconoce con orgullo la tierra que lo vio nacer. Y como él, toda su nobilísima y muy honorable familia, la que hace honor a la sociedad del Tolima. No son, pues, extraños, sino muy naturales y lógicos los brotes de generosidad y desprendimiento de estos ilustres paisanos. Ayer, el Gral. Celerino Jiménez, nos envió su valiosa contribución pecuniaria para EL SANTUARIANO, y hoy, su hermano D. Félix, otro prestante varón, nos ha enviado un giro postal, por conducto de su hijo político el Dr. Juan M^a Arbeláez, Director de EL DERECHO de Ibagué. La gratitud nuestra para con estos favorecedores espontáneos, es inmensa, y su respaldo moral y el apoyo material que nos prestan, son una lección para quienes no les debe El Santuario, ni siquiera un suspiro, a pesar de que las brisas benignas y salutíferas que refrescan estos valles y colinas poéticos, acariciaron sus cunas. Pero, gracias a Dios, no son muchos los desnaturalizados....

2 La Semana Santa estuvo muy solemne. Mucho fervor en los fieles y bastante orden en la calle, lo que nos complace y enorgullece. Además tuvimos el placer de saludar y de estrechar las manos de numerosos santuarianos que de diversas partes de la república vinieron a pasar estos días santos entre los suyos. Hasta el amigo Pepe Aristizábal Martínez, mozo avisado, viandante aventurero y

audaz, sediento de paisajes, que se ha recorrido toda la América, quiso estar en los días de Pasión en su tierra nativa para recordar las horas de su infancia y levantar tribuna en la plaza pública, para hacer una emocionada apología a su triaca miraculosa. Y así como este amigo, fueron muchos los que vinieron, como si se hubieran dado cita para entrevistarse y hacer gratas remembranzas de sus campañas y de las fuentes cristalinas donde se recreaban en su juguetona niñez. Dulces son estas recordaciones y convenientes para mantener vivo el amor a los nativos lares. Al saludar a nuestros paisanos, hacemos votos por el éxito en todas sus actividades. Y que regresen a su tierra, pronto y triunfantes, para honra de la raza y de su pueblo.

3 El domingo, 3 de mayo, día de la Santa Cruz, son en Colombia las votaciones para elegir Presidente de la República para el período de 1942—1946. La lucha se ha presentado brava y terrible, como no la habíamos presenciado antes en esta nerviosa y convulsa democracia. Alfonso López y Carlos Arango Vélez, los dos contendores, se presentan con séquitos resueltos y entusiastas. Bella sería esta batalla si hubiera mutuo respeto, si el civismo animara a los electores, pero en estos achaques estamos en pañales, pues el concepto que tenemos de estos torneos, es bárbaro y melancólico. Liberales y conservadores se odian y se despedazan como si no fueran hijos de una misma Patria. Arangovelistas y lopistas se encaran con rabia colérica y embisten como toros de lidia. ¡Triste espectáculo! Ojalá este hálito ponzoñoso y mefítico del odio no llegara hasta nosotros y pudiéramos conservarnos como una isla plácida y tranquila en medio de este agitado mar de pasiones y de ambiciones. Una Cruz debería levantarse el próximo do-

tingo en la plaza pública, y todo ciudadano, antes de llegar a las urnas a depositar su voto, debería acercarse a este Signo de redención a inmolar sus odios y a saturar su corazón de sentimientos cristianos, a fin de no mortificar a nadie porque no piensa como él. Y así, todo ciudadano cumplirá su deber con respeto y sin agresividades, para poder regresar a su casa desintoxicado de odios y sin remordimientos a seguir sus labores y trabajos, que es como mejor se sirve a la Patria.

4 Y ya que de elecciones hablamos, bueno es decir que el mayor peligro en estos certámenes, es el licor. En los días de votaciones dizque está prohibida la venta de licores, pero ¡oh ironía! es cuando más se bebe. Cantineros inescrupulosos reservan grandes cantidades para vender clandestinamente, y no pocas veces con descaro, por encima de las barbas de la policía. Hoy, con un Alcalde mesurado, vigilante y comprensivo que se preocupa por la tranquilidad pública, como es el señor don Jesús A. Toro, sí les va a quedar un poco trabajoso el expendio de licores embriagantes. En el día de elecciones no hay necesidad de emborracharse con aguardiente. Con la política es suficiente para volverse como mi padre Noe, y sobra.

5 Mañana cumple 35 años nuestro amigo y colaborador apreciado D. Benito Echeverri Vargas, Director de la Escuela Urbana de Varones de Rionegro. Es Benito una cifra de altísimo valor en el magisterio antioqueño y un elemento de gran prestancia social e intelectual. Las columnas de EL SANTUARIANO que se ven adornadas con sus artículos, revelan al escritor enjundioso, de estilo terso y flúido y de cláusulas rotundas y vigorosas. Su dinamismo y el espíritu cívico que lo anima, lo relieván como un hombre de embergadura recia, capacitado para triunfar en las lides sociales. Como amigo, no tiene cañadas en el alma y por esto es sincero, servicial y caballeroso. Nosotros, que sabemos justipreciar las excelentes prendas que escoltan al amigo Benito y que agradecemos su valiosa colaboración y sus múltiples favores, nos congratulamos en su cumpleaños y le rendimos un tributo cordial de cariño y admiración y señalamos el primero de mayo como un día de fiesta para su hogar modelo y para sus numerosos amigos.

Doña Rosalina Gómez vda. de G.

En un hogar hondamente cristiano, que ejemplariza con sus virtudes y es orgullo y timbre de la raza, surgió a la vida esta flor selecta de la sociedad santuariana. En el ambiente diáfano y puro de esta tierra, saturado de amor y de paz, fue alcanzando su normal desarrollo esta noble criatura, cuya existencia inundaba de alegría una casa de hidalgos, en donde la tradición y la amistad tienen el más cumplido albergue.

Al lado de Don Ramón Antonio Gómez, a quien eligió para compañero de sus días, formó Doña Rosalina un cristiano hogar, en el cual la virtud y el deber tuvieron el más exacto cumplimiento. Amor, ternura, solicitud, comprensión y todos aquellos atributos que hacen el encanto de la mujer, se aunaron admirablemente en esta gentil y distinguida dama. Corazón aquilataado en el crisol de rudas tribulaciones, Doña Rosalina poseyó aquella dulce alegría y envidiable serenidad de que disfrutaban las almas buenas, a quienes importa poco los efímeros bienes terrenos. Pero un dolor supremo, la pérdida de su esposo, sí pareció domoñar aquel poder de resistencia. Mas he aquí cómo estaba determinado en los inescrutables designios de la Providencia, que esta alma predilecta emprendiera también la marcha eterna. Unidos ya, en forma perpetua, brille para sus almas la luz eterna.

Para nuestro querido amigo Don Eusebio M. Gómez, para Doña Amelia Salazar de G., padres de la extinta y para su distinguida y numerosa familia, en el seno de la cual contamos amigos que nos son caros, va la expresión del más sincero y sentido pesar.

Francisco GOMEZ GIRALDO.

AL SANTUARIO

Para «EL SANTUARIANO»

Nunca he llegado a tus tranquilos huertos
A recoger la esencia de tus flores,
Ni conozco tus valles soñadores
De verdura y de paz siempre cubiertos.

II

Te imagino cual reina en los conciertos
De luz sobre el verdor de tus alcores,
O cual ninfa soñando sus amores
Sobre un lecho de cálices abiertos.

III

La brisa te regala sus arrullos.
Y en la noche, bandadas de cocuyos
Sobre tus ventanales entreabiertos

Ponen gotas de oro. Tus hogares
Son místicos santuarios ejemplares,
Donde impera el recuerdo de tus muertos.

Manuel TORRES GIRALDO.

Medellín - Abril - 1942.

“LA RAZA”

Hemos tenido conocimiento de que dentro de breves días verá la luz pública en la ciudad de Medellín un quincenario al servicio de nuestra región oriental.

Este órgano periodístico será un valioso centinela de solidaridad entre los hijos de esta provincia.

El nombre del doctor Francisco Luis Jiménez, quien será su director, es bien conocido no sólo entre nosotros, sino en la república toda, como autoridad en materia de Cooperativismo. Es, además, el doctor Jiménez, un correcto caballero, jurista de positivos méritos, patriota de aquilatadas virtudes y un oriental de pura sangre. Su nombre al frente de la nueva publicación es prenda segura de éxito.

«LA RAZA»—nombre ecogido para el periódico—será un valioso

defensor de los intereses de oriente y de sus hombres.

«El Santuario» registra con positivo alboroso esta nueva y de antemano expresa sus anhelos fervorosos porque «La Raza» tenga una larga y fecunda existencia.

Doña Rosa Gómez v. de G.

Esta excelente matrona, legítimo orgullo de la sociedad santuariana, se hallaba en estado preagónico en el momento de entrar en prensa nuestro periódico.

El lecho de la moribunda se hallaba rodeado por sus hijos, entre los cuales están nuestro compañero de labores y bondadoso amigo doctor Sigifredo y el virtuoso y benemérito Sacerdote D. Agustín Gómez. Bien saben éstos que en tan angustiosa perspectiva los estamos acompañando cordialísimamente.

D. ANTONIO JIMENEZ

En la vecina ciudad de Granada dejó de existir el sr. dn. Antonio Jiménez, ejemplar ciudadano, cuya muerte ha sido muy sentida. Nuéstro pésame muy cordial para su familia.

INFORMACION SOCIAL

Estuvieron entre nosotros d. Francisco Rojas, su señora dña. Carola de Rojas y sus hijos. Son, D. Francisco y dña. Carola, elementos prestantísimos de la ciudad de Medellín, quienes ejercen el más puro apostolado de civismo y se destacan por las excelentísimas condiciones sociales y morales que los escoltan. Al saludarlos hacemos votos porque hayan llevado buenas impresiones de El Santuario.

—Procedente de Minas, y de paso para Cocorná a donde va a encargarse de la Parroquia, estuvo visitando a sus familiares el distinguido sacerdote pbro. d. Godofredo Gómez, a quien saludamos muy cordialmente.

—De paso para Nariño y procedente de Bogotá saludamos al pbro. d. Juan Zuluaga, distinguido amigo y benefactor de nuestra empresa.

—Convaleciendo del fuerte tifo que lo tuvo reducido al lecho, está entre nosotros el virtuoso y dinámico Cura de Yolombó, pbro. d. Eduardo Zuluaga, amigo y favorecedor nuéstro. Al saludarlo muy atentamente, hacemos votos por su pronta mejoría.

—También saludamos a la señorita Mercedes Zuluaga, quien vino con su hermano el pbro. Eduardo Zuluaga.

—Regresaron a Bogotá el Dr. Jesús M. Arias, su señora dña. Olivia de Arias y su niño. Los despedimos cordialmente.

—Procedente de Medellín estuvo visitando a sus familiares nuestro colaborador y noble amigo d. Francisco Gómez Giraldo, a quien saludamos cordialmente.

—También estuvo visitando a sus familiares nuestro amigo y favorecedor d. Gerardo Hoyos, destacado y prestigioso elemento de la sociedad de San Roque, a quien saludamos con especial cariño.

LUCTUOSAS

BLANCA RAMIREZ G.

Hondamente se ha conmovido la sociedad santuariana con motivo de la inesperada muerte de Blanca Noemi Ramírez G., cuyas prendas físicas fueron apenas imagen de sus bellas virtudes morales, admiradas siempre por quienes bien la conocieron.

Breve, muy breve fue su paseo por este mundo, pero dejó una huella luminosa y perfumada.

Bien saben sus padres, nuestro bondadoso amigo don Jesús Ramírez y doña Julia de R. sus hermanos, y su tío, el benemérito sacerdote protector de nuestra empresa, Pbro. Francisco A. Ramírez G., cómo los hemos acompañado en esta dura prueba.

Que la diosa resignación tienda sus alas sobre sus abatidos espíritus y les ayude a soportar el inmenso dolor de la ausencia de Blanca Noemi, cuya alma bondadosa ha volado a hacer compañía de los ángeles del Cielo.

Dña. ISABEL JIMENEZ v. de G.

De nobles virtudes y clara estirpe, murió esta respetable matrona el 30 de marzo último, a la avanzada edad de 82 años.—Para toda su familia, enviamos nuestra sincera voz de pesar.

Dña. INES PINEDA de G.

Esta joven y abnegada madre, fue sorprendida por la muerte el día 3 de los corrientes.

Era la extinta hija de dn. Mariano Pineda, y sobrina de nuestro apreciado amigo y colaborador dn. Camilo Alberto Gómez R., a quienes acompañamos, así como a toda su familia, sincera y cordialmente.

Dña. MARIA GOMEZ Z. v. de G.

Después de haber soportado con cristiana resignación una larga y cruel enfermedad, dejó de existir esta virtuosa matrona en las primeras horas de la mañana del 13 de los corrientes.

Para su señora madre, la distinguida anciana dña. Matilde Zuluaga v. de G., para sus hijos, hermanos y demás familia de la finada, enviamos nuestra voz de pesar.

D. FRANCISCO GOMEZ OLARTE

En Málaga de España falleció este virtuoso joven, hijo de nuestro amigo dn. Emilio Josafat Gómez, a quien enviamos la más sincera manifestación de condolencia.

—Para Cocorná, a servir de Vicario Cooperador de la Parroquia, siguió el pbro. d. Jaime Serna, a quien despedimos atentamente.

—De Róchester, adonde había ido a someterse a una delicada operación, regresó a Armenia nuestro amigo d. Matías Gómez.

—Regresó a Girardot d. José Duque con su señora dña. Libia Zuluaga de D. y sus niñas. Atenta despedida.

—Saludamos muy atentamente a la señorita Carolina Gómez Salazar, quien ha regresado de Minas.

—Para Segovia siguieron d. Augusto Arbeláez y su señora dña. Bernarda Duque Tobón de A., a quienes despedimos muy atentamente.

—Para la misma ciudad siguieron d. Abelardo Gómez S., d. Ulpiano Duque Tobón, d. Miguel A. Jiménez y d. Julio Adán Hoyos, a quienes despedimos muy atentamente.

—Procedente de Frontino estuvo entre nosotros nuestro amigo el dr. Manuel S. Zuluaga, a quien saludamos con especial deferencia.

—Nos visitaron durante el mes las siguientes personas: dr. Joaquín Estrada Monsalve, dr. José Mejía Mejía, dr. Horacio Toro Ochoa, dr. Juan Parra, dr. Rafael de J. Mejía, dr. Tiberio Mejía, dr. Andrés Rivera Tamayo, dr. Dionisio Arango Ferrer, dr. Pedro Claver Gómez, dr. Fco. Luis Agudelo, d. Eduardo Sanín, d. Max Siegert con su señora dña. Anita Botero Saldarriaga de S., d. Hernán Cock con su familia, d. Jorge Restrepo y d. Luis Leiva.

—Han salido: para Armenia d. Ernesto Gómez, dña. Susana Gómez de Serna con su familia, y d. Adán Naranjo; para Buga el sr. Fco. Ocampo, religioso salesiano; para Salónica, d. Antonio, d. Pablo y d. Luis Vargas; para Ansermanuevo d. Ramón Giraldo; para Santa Rosa de Osos d. Luis Salazar con su familia; para San Carlos d. Daniel Gómez con su señora; para Bogotá d. Carlos Pineda y d. Eusebio León Gómez; para Pereira d. Alfonso Gómez; para Santa Rosa de Cabal d. Felipe Botero, y d. Fco. Botero con su señora; para Sonsón dña. Isabel Giraldo v. de S. con su hija Lola; para Nariño d. Vicente Aristizábal; para Caldas d. Ildefonso Aristizábal; para Cisneros d. Adolfo León Gómez; para Prado d. Segundo Gómez Villegas; para Manizales d. Andrés Quintero; para Ca-

larcá d. Fco. Javier Hoyos; para Chaparral d. José y d. Antonio Duque; para Venecia d. Alfonso Giraldo; para Medellín d. Flor Ignacio Zuluaga, d. Juan E. Olarte, d. Héctor Zuluaga, d. Alfonso Jiménez, d. Pedro Julio Gómez con su señora, d. Francisco Giraldo, d. Roberto Pineda y su señora dña. Enriqueta Serna de P., d. León Olarte y su señora dña. Edelmira de O., d. Cristóbal González, d. Manuel Salazar R. y numerosos estudiantes de las diversas facultades. y d. José J. González.

—Saludamos a d. Jorge Arturo Gómez, quien se halla en la ciudad procedente de Donmatías.

—Con motivo de la primera misa cantada del P. Jaime Serna estuvieron entre nosotros, procedentes del Carmen, d. Basilio, d. Pastor y d. Heladio Gómez y la señora dña. Telésfora Hoyos v. de G., a quienes saludamos muy atentamente.

—También estuvieron entre nosotros los jóvenes Julio G. Hoyos G., Jaime Hoyos P., de Cristales y San Roque respectivamente. Los saludamos.

—Han regresado: de Angélopolis dña. Sofía Naranjo v. de G.; de San Cristóbal dña. María Beltrán de Pérez; de Medellín d. Fernando Zuluaga Z. y dña. Demetria G. de S. Nuestro atento saludo.

—Regresó a Armenia la distinguida señora dña. María Jesús Hoyos de Zuluaga, a quien despedimos muy atentamente.

—Siguió para San Francisco d. Luis E. Gómez, a quien despedimos.

—De paso para Cocorná, donde se le rindió un merecido homenaje, tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo y benefactor pbro. d. Eugenio Arias Alzate.

—Procedente de Medellín estuvo en la ciudad el pbro. d. Agustín Gómez, a quien saludamos muy cordialmente.

—También tuvimos ocasión de saludar a nuestro colaborador y amigo muy sincero pbro. d. Policarpo M^a. Gómez, dignísimo Cura de Granada.

—Saludamos con la mayor atención y respeto a la distinguida dama dña. Ana Ochoa de Toro y a las señoritas Chila Ochoa y Fanny Posada, quienes han estado entre nosotros, procedentes de Medellín, visitando al sr. d. Jesús

Toro, digno Alcalde Municipal.

—También han estado visitando a sus familiares nuestros amigos d. Pedro C. Aristizábal y d. Juan B. Calderón, procedentes del Carmen y de Medellín respectivamente. Nuestro saludo muy cordial.

—Regresó de San Carlos d. Florentino E. Zuluaga. Lo saludamos.

—Procedente de Segovia nos visita el señor Jesús M. Zuluaga Vargas. Lo saludamos.

—Regresó al Poblado el señor Juan N. Agudelo.

—De Minas (Fredonia) el joven Víctor M. Gómez S. y la señorita Zoila Gómez.

—Con motivo de la muerte de su hermana, la señorita Blanca Noemi Ramírez, estuvo en la ciudad, procedente de Venecia, el joven Belarmino Ramírez S.

—Visitando su familia estuvo en la ciudad, procedente de Medellín, el señor Víctor Yepes S.

Demográficas

MATRIMONIOS

Francisco Martínez con Julia Rosa Zuluaga. José M. Zuluaga con María Quintero. Filemón Giraldo con Margarita Arcila. Augusto Arbeláez con Bernarda Duque Tobón. Pedro Claver Aristizábal con Fidelina Zuluaga. Lázaro Salazar con Eva T. Jiménez. Marco E. Gómez con María Gómez. Ramón Muñoz con Ana R. Aristizábal. Joaquín Rojas con Adela Jiménez.

NACIMIENTOS

Edelmira, de Miguel Serna y María L. Gómez. María, de Francisco y Rosalina Ramírez. Casilda, de Ramón Agudelo y María Quintero. Gabriela, de Ramón Pineda y Concepción Botero. Miguel, de Miguel Salazar e Isabel Ramírez. José, de Pedro Aristizábal y Rosario Gómez. Marina, de Avefino Cardona y Socorro Franco. Blanca, de Francisco Arcila y María Zuluaga. Jorge, de Francisco y Casilda Gómez. María, de José J. y Alicia Serna. Floro, de Tomás Duque y Julia Alzate. Blanca, de Jesús M. y Carmen Gómez. Marco, de Marco Cardona y Rosario Zuluaga. Jorge, de Tiberio Quiceno y Emilia Calderón. María, de Jesús y Clara Aristizábal. Hernando, de Elías y Ana Zuluaga. Bernardo, de Roberto Ocampo y Mercedes Zuluaga. Helda,

de Roberto Zuluaga y María Jesús Montoya. Francisco, de Francisco y Flora Zuluaga. Luis E., de Luis E. Duque y María Valencia. María E. de Jesús Quintero y Emilia Hoyos. Berta, de Lino Zuluaga y Emilia Salazar. Carlos, de Antonio Quintero y Damiana Zuluaga. Jorge, de Leocadio Zuluaga y María Duque. Matilde, de Rafael Gómez y Ernestina Giraldo. Julia, de Félix Alzate y Clara Martínez. Ofelia, de Tiberio Zuluaga y Clara Rosa Castaño. Jairo, de Jesús A. Zuluaga y Carmen Inés Gómez. Jesús, de Martín y Rosario Giraldo. Francisco, de Luis Antonio Gómez y Ana Lucrecia Giraldo.

José Octavio, de Rafael Ramírez y Clara Emilia Gómez. Julia Ester, de Abel Quintero y Tulia Gómez.

DEFUNCIONES

Enrique Ramírez de 64 años. María Zuluaga de Giraldo de 55 años. José E. Botero de 5 años. Magola Serna de 4 días. José O. Carmona de 1 año. Inés Pineda de Giraldo de 32 años. Rosalina Gómez v. de Gómez de 56 años. Jesús D. Castaño de 9 meses. Blanca Noemi Ramírez de 20 años. Ramón S. Gómez de 3 años. María Gómez v. de Gómez de 54 años. María Aristizábal de 3 meses.

Comité Pro-cultivos y repoblación forestal

ACTA No. 2

En el municipio de El Santuario, a las 3 p. m. del día 19 de febrero de 1942, se reunieron en el local de la Escuela Urbana de varones los miembros del Comité Pro-Cultivos y Repoblación Forestal.—El acto fue presidido por el sr. d. Luis E. Gómez en su carácter de Personero municipal y a él asistieron el sr. Cura Párroco, pbro. d. José Ignacio Botero, Presidente Honorario, d. Jesús A. Toro, Alcalde Municipal, d. Alberto Pineda, Secretario de la Alcaldía, d. Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación, d. Benito Echeverri Vargas, Director de la Escuela Urbana de Varones de Rionegro, d. Filemón de J. Gómez, Director de la Escuela Urbana de Varones de El Santuario, los maestros seccionales d. Arsenio Zuluaga, d. Antonio Rivera, d. Enrique Zuluaga y d. Luis Amador Jiménez, la señorita Mercedes Pineda, Directora de la Escuela Urbana de niñas y las maestras seccionales señoritas Carmen Mejía Vargas y Clara Zuluaga y un número de cerca de trescientas personas entre padres y madres de los niños, quienes fueron previamente invitados por el Director de la Escuela sr. d. Filemón de J. Gómez.—Una vez leída el acta de la sesión anterior, el sr. d. Filemón de J. Gómez solicitó la palabra y en frases correctas presentó a los concurrentes al sr. d. Alfredo López Durán, Inspector de Educación Nacional, a quien saludó en nombre del magisterio santuarioano y de la sociedad en general. De igual manera saludó al nuevo Alcalde de la ciudad, sr. d. Jesús A. Toro, le ofreció el

apoyo leal y decidido de los institutores e hizo votos por el éxito en sus labores. A los padres de familia les expresó los agradecimientos por la atención que le hicieron al atender a su invitación, y luego les encareció la necesidad de la repoblación forestal y recalzó sobre la urgencia de que la campaña sobre arborización sea una realidad y que todos debemos tomar en serio este asunto, constituyéndose cada cual en apóstol.

Manifestó que las quemas y la producción de carbón vegetal son verdaderas amenazas, las primeras por la destrucción de ciertas sustancias químicas que necesita la tierra para poder producir, y las segundas por la destrucción inmisericorde de leñas y maderas, con lo que se agrava cada día el problema de la despoblación forestal. Asimismo habló d. Filemón de J. Gómez sobre la necesidad de vigorizar la raza con una alimentación más nutritiva y variada y después de disertar sobre las vitaminas y sobre las propiedades fisiológicas y hasta terapéuticas de algunos productos hortícolas y de la facilidad con que se producían en nuestra tierra, como prácticamente lo tenía experimentado en el predio agrícola de la Escuela, concluyó recomendando estos cultivos y pidió a los padres y madres presentes, que en sus casas señalaran a cada niño una parcela bien cercada, dedicada al cultivo de hortalizas y de árboles frutales. También dijo d. Filemón, que estas reuniones, que se seguirían verificando los terceros jueves de cada mes, tenían, entre otras finalidades, la de poner a los padres de familia en co-

municación directa con la escuela, lo que daría óptimos resultados como en los años pasados, pues dijo, si la escuela no llena su función social, no corresponde a los fines que se propone el Estado al crearla.—Cuando d. Filemón de J. Gómez terminó su disertación, el Inspector Nacional d. Alfredo López Durán, le agradeció el saludo que le había presentado el sr. Director de la Escuela en nombre de todos los maestros, y a la vez, en nombre del Gobierno saluda al cuerpo docente de El Santuario y a la sociedad en general, representada en los numerosos concurrentes a este solemne acto y en una peroración brillante aplaudió y ponderó el gran significado de esta campaña redentora, bajo los diversos aspectos económicos, educativos y sociológicos y manifestó la importancia de estas reuniones, pues así se orientaba la escuela con un sentido realístico y con resultados verdaderamente fecundos.

El sr. d. Luis Amador Jiménez habló para ponderar la necesidad de cultivar las hortalizas y explicó las vitaminas que abundan en éstas y muchas otras propiedades benéficas que les son características.—Luego el sr. Cura d. José Ignacio Botero habló de la importancia de estas reuniones, pues así los padres de familia se unen a los maestros para la mejor realización de las labores de la escuela.—Siendo las cuatro y treinta de la tarde, se levantó la sesión.

Para constancia se firma la presente por todos los miembros del Comité «Pro-Cultivos y Repoblación Forestal» y se enviará copia de ella a la Gobernación.—El Presidente:—Luis E. Gómez S.—El Presidente Honorario: José Ignacio Botero, Cura—Jesús A. Toro L., Alcalde Municipal—Alberto Pineda,—Filemón de J. Gómez—Luis Arsenio Zuluaga—Enrique Zuluaga—Antonio Rivera—Mercedes Pineda—Carmen Mejía Vargas—Clara Zuluaga—Luis Amador Jiménez, Srio.»

Es copia.

Luis Amador JIMENEZ.

Los árboles

Son los árboles gigantes, son los árboles copudos—que se yerguen altaneros en las vastas serranías,—los inmensos centinelas que contemplan, siempre mudos, la callada paz ignota de las grandes lejanías;—son la sabia de la tierra que fecunda los sembrados,—son el germen poderoso del esfuerzo que palpita—en el polen

que se esparce de los tallos congregados—en la hoja que se mece y en la flor que se marchita;—son los viejos confidentes de las auras vespertinas,—de las brisas rumorosas, de los pájaros viajeros,— y la sombra majestuosa que protege las ruinas—donde cantan las cigarras y preludian los jilgueros; son la fuerza poderosa de las lluvias fecundantes—que, bajando de los cerros, van al prado labrantío—donde crecen las mazorcas y los granos palpitantes—que han de dar dicha y sustento al lejano caserío.

ENVIO

Leñador: si al monte llegas con la frente enardecida—y hacia el árbol te diriges con callado y torpe intento,—¡no derribes lo que es fuerza!...¡No destruyas lo que es vida!—¡No desgarras lo que ampara y protege tu sustento!—Tira el hacha con desprecio, dale tregua a tus fatigas,—cálma el ansia que te aflige y, olvidando tantos males,—vé a lo lejos cómo brotan y se juntan las espigas,—cómo se alzan los botones y se esponjan los maizales.—Vuélve al surco y a la brecha; tóma presto el corvo arado,—dá a la tierra lo que pide, y en tus grandes alegrías—mira cómo se estremecen, más allá de tu cercado,—estos viejos centinelas de las vastas serranías...

SALVADOR CORDERO

Piedad para los nidos

—¿Es nido?—¡Es nido! Mira! se oculta entre las ramas;—el céfiro lo mece; la luz del sol lo dora... ¿Tú sabes qué es un nido?... Pues es lo que más amas,—lo que en tus goces ríe, lo que en tus penas llora.

—¿Es un hogar?

—Sí; un santo asilo de amor puro,—donde las aves juntas hallan calor y sueño.—La selva se estre-mece; se pone el cielo obscuro... No importa: Dios, que es grande, cuida de lo pequeño.

El bosque, entre sus frondas, cobija esos palacios,—que son en primavera sus más hermosas galas;—el pájaro que libre recorre los espacios—sabe que tiene un hueco donde plegar sus alas.

Un nido es un santuario de paz y amor profundo;—las manos que lo arrancan son manos de malvados;—No ves que no hay cosa más triste en este mundo—que ver flores marchitas y nidos arrancados?

LUIS G. URBINA

Grandes maestros del arte

MURILLO—Bartolomé Esteban Murillo era hijo de Gaspar Esteban y María Pérez. Nació en Sevilla en 1617. C. El Mendigo.

GOYA.—Hijo de José Goya y Gracia Lucianiles. Nació Francisco en Fuentedetodos, en la provincia de Zaragoza.

Querido y acatado por el pueblo, fue favorecido por Fernando VII, hijo de Carlos IV en España.

Viejo y achacoso, el 16 de marzo dejó de existir el último gran pintor español. C. El Pelele.

LEONARDO DE VINCI.—Fue un joven dios nacido con todos los dones. Nació en el burgo de Vinci (Toscana, Italia) en 1452. Fue pintor, escultor, arquitecto, ingeniero, matemático, poeta. Leonardo era hijo natural de Sor Piero, notario de la señoría de Florencia.

Vinci fue el primer caricaturista de su época.

Su obra maestra, la Cena, que es considerada como el primer cuadro del mundo, entusiasmó a Francisco I quien hizo cuantos esfuerzos pudo por llevarlo a Francia; y la Gioconda, cuya sonrisa tanto admiramos, la sacó de su modelo predilecto Mona Lisa, mujer hermosa; y cuentan que para evitar ese aspecto melancólico que se observa en los retratos, la hacía rodear de músicos, cantantes y bufones. C. La Virgen de las Rocas.

TIZIANO.—Ocupa con Rafael, según Ingres, el primer lugar entre los pintores. Nació en Pieve, en los confines de Triul (entre Italia y Austria), en 1477.

Ningún artista ha sido tratado por más grandes hombres que el Tiziano; se cuenta que un día que de sus manos se escapó el pincel, el rey Carlos V que se hallaba presente se inclinó a recogerlo y al ver la turbación del Tiziano le dice: «Merecáis ser servido por un emperador». Y al observar los cortesanos que en sus paseos el Rey le hacía colocar a su derecha, se lo censuraron, a lo que contestó Carlos V: «Me es más fácil crear un duque, que un Tiziano». C. Alfonso de Ferrare y Laura de Dianti.

LAMENTABLE SUCESO.

El lunes último se desprendió de una altura considerable del interior de la iglesia de Marinilla el joven Maximiliano Salazar Arbeláez, sufriendo gravísimas lesiones.

En el momento de cerrar esta edición de nuestro periódico el joven Salazar se hallaba en estado preagónico.

ENFERMOS:

En la vecina ciudad de Marinilla se hallan en estado de suma gravedad, el apreciable caballero D. Antonio Pineda y la respetabilísima matrona doña Eloísa Ramírez v. de Serna, madre de nuestros distinguidos amigos doctores Eleuterio y Eduardo Serna R.

Hacemos votos fervientes por la mejoría de tan distinguidos enfermos.

LUCTUOSO ANIVERSARIO.

El 27 de los corrientes se cumplió el primer aniversario de la muerte de nuestro noble amigo, eminente ciudadano e ilustre pedagogo D. JOSE SALAZAR ARBELAEZ. Con tal motivo le renovamos a su familia y a toda la sociedad de Marinilla, nuestra sincera expresión de pesar.

EFEMERIDES.

1882—Abril 5—En este día murió en la ciudad de Antioquia el eminente Sacerdote santuario, Canónigo D. Emigdio Ramírez.

1920—Abril 9—Después de una vida llena de merecimientos murió en la ciudad de Medellín, el señor Canónigo D. Joaquín M. Giraldo R., ilustre santuario.

1805—Abril 21—En este día nace en el paraje de «El Retiro», jurisdicción de El Santuario, el Coronel Anselmo Pineda Gómez, célebre compilador.

1921—Abril 26—Muere el Pbro. Pablo Tulio Pineda.

1938—Abril 26—Muere en El Santuario el Pbro. D. Jesús M. Salazar.

1923—Abril 30—Muere en El Santuario el Pbro. D. Jesús M. Giraldo.

Eusebio M. Gómez y Amelia Salazar de G. e Hijos

Expresan sus cordiales agradecimientos a todas las personas y entidades públicas que les hicieron manifestaciones de pesar con motivo de la muerte de su querida e inolvidable hija y hermana señora Rosalina Gómez v. de G. (q. d. D. g.)

El Santuario, abril de 1942.

Agradecimiento

Luis Eduardo, Eugenio, Eusebio León y Alfonso Gómez, Hna. Margarita, Laura Rosa de G. y Ana Rita de G. hacen públicos sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas que en una o en otra forma les expresaron su condolencia con motivo de la muerte de su inolvidable madre, señora Rosalina Gómez v. de Gómez.

El Santuario, abril de 1942.

Luis Enrique Gómez, su señora y sus hijos,

Expresan sus cordiales agradecimientos a todas aquellas personas que por medio de cartas, tarjetas, telegramas y visitas los han acompañado con motivo de la muerte de su hermana y tía, señora Rosalina Gómez v. de G.

El Santuario, abril 30 de 1942.

LLAMAMIENTO

La Junta Pro-Bodas de Plata de Curato del
PADRE IGNACIO BOTERO

hace un llamamiento a todos los hijos de El Santuario para que se apresuren a contestar a lista y a depositar su óbolo para la mejor celebración de este Jubileo que se debe de justicia. Se suplica encarecidamente a los distintos comités redoblen sus actividades e informen lo más pronto posible de sus resultados.

El Presidente:

FILEMON DE J. GOMEZ

El Vicepresidente:

JOSE MARIA MEJIA

Los Vocales:

JOSE J. ZULUAGA
JESUS ANTONIO SUAREZ

El Secretario-Tesorero:

SIGIFREDO GOMEZ G.

“EL SANTUARIANO”

No es periódico comercial.

Para su sostenimiento
no cuenta con avisos, sí-
no con la generosidad de
los amigos de la
Cultura y la Moralidad.

Suscríbase - Protéjalo